

EUROPA Y UCRANIA:

La ayuda necesaria

Domenec Ruiz Devesa
 Experto en relaciones
 internacionales
 Diputado al Parlamento
 Europeo (PSOE)

La prioridad para Europa y Occidente es la victoria de Ucrania frente al agresor. Por un lado, es de justicia, pero también es una necesidad. Si Putin acaba saliéndose con la suya, nadie estará a salvo en el gran continente euroasiático. Por esta razón, la UE ha adoptado seis paquetes de sanciones, el último incluyendo un embargo casi total a la compra de petróleo ruso, y ha proporcionado armas a las fuerzas armadas ucranianas. También ha aportado medios y financiación adicional a las investigaciones sobre crímenes de guerra y contra la humanidad del Tribunal Penal Internacional (TPI). Pero es preciso definir primero qué entendemos por "victoria", para después determinar qué medios son necesarios. El éxito de Ucrania ante esta agresión consistiría en recuperar el statu quo territorial anterior al 24 de febrero de 2022, dejando de lado por el momento la cuestión de Crimea y la parte del Donbás controlada por los separatistas pro-rusos desde antes de la invasión. Esta recuperación del territorio nacional perdido desde el inicio de la guerra podría, en principio, conseguirse por la vía diplomática, pero esto no parece muy realista dada la actitud de Putin. Por tanto, la única vía posible a corto plazo para restablecer el *statu quo* anterior a la invasión es una victoria militar de Ucrania tanto en el Donbás como en el área de Jerson.

Al contrario que las fuerzas armadas rusas, las ucranianas se encuentran altamente motivadas para la lucha. Esto es desde luego importante, pero al mismo tiempo la guerra ha entrado en la fase de desgaste, con ciertos paralelismos con las batallas más cruentas de la Primera Guerra Mundial: constante uso indiscriminado de la artillería como preludeo de avances lentos de la infantería y

los blindados a costa de elevadas pérdidas de efectivos militares. Con el desprecio de la vida humana que exhibe Putin, esta estrategia puede funcionar a largo plazo, también porque el desequilibrio artillero, de diez a uno, favorece claramente al Kremlin.

Para que Ucrania pueda ganar la batalla del Donbás, y en algún momento organizar una contra-ofensiva en la zona ocupada al norte de Crimea, Occidente debe acelerar la entrega de armas ya comprometidas, sobre todo cohetes de largo alcance, pero también tanques y aviones de combate, así como facilitar los procesos de formación necesarios para dominar el uso de armamento avanzado. De lo contrario, en cuestión de meses, Putin estará en disposición de ocupar toda la cuenca (provincias de Donetsk y Lugansk), incorporarla a la Federación Rusa, declarándose vencedor, y tal vez continuar la guerra con otros objetivos o negociar una paz desde una enorme posición de fuerza.

Al mismo tiempo, es imperativo cortar el flujo de dinero a Rusia derivado de la compra de materias primas, con la finalidad de hacer inviable financieramente la maquinaria de guerra del Kremlin. Es decir, que no pueda compensar sus cuantiosas pérdidas en vehículos militares ni reponer el armamento y la munición, lo que ayudaría a desequilibrar los combates en favor de Ucrania. El ya acordado embargo al petróleo ruso con algunas excepciones es un gran paso adelante, pero

El éxito de Ucrania ante la agresión rusa consistiría en recuperar el statu quo territorial anterior al 24 de febrero de 2022, dejando de lado por el momento la cuestión de Crimea y la parte del Donbás controlada por los separatistas pro-rusos desde antes de la invasión.



Fundación "la Caixa"

Pensamiento crítico, creatividad, colaboración y comunicación. Estos cuatro conceptos tienen el poder de fomentar habilidades que cualquier niño o niña necesita para su desarrollo personal y profesional. Convencidos del gran potencial de cada alumno y alumna, facilitamos herramientas y recursos a docentes para que puedan ayudarles a desarrollarlo.

Solo es progreso si progresamos todos.



El mundo
de mañana
depende de
la educación
de hoy

sería necesario que se sancionara también su venta a países terceros, de lo contrario India y China se quedarán con ese excedente a precio de saldo. Queda también pendiente el asunto del gas, que divide a la Unión Europea, pero para al que hay que encontrar alternativas, tanto de otras fuentes gasísticas, como sobre todo acelerando en Europa la implantación de las fuentes renovables. Europa debe aportar la financiación, si es preciso mediante una nueva emisión de Eurobonos en el marco del propuesto (por los socialistas europeos) Plan de Asistencia y Resiliencia, de modo que se absorba el coste adicional y este no se traslade a los hogares y empresas, en un contexto de alta inflación.

Además del apoyo militar a Ucrania y del séptimo paquete de sanciones a Rusia, hay que prestar también apoyo político al país amigo (reconocimiento de su condición de país candidato a la adhesión a la Unión), pero financiero. Esto incluye la condonación al menos parcial de su deuda externa, y la confiscación de hasta 350.000 millones de dólares en activos del Banco Central de Rusia para la reconstrucción de Ucrania, tal y como tuve ocasión de proponer desde el Parlamento Europeo, iniciativa que ha contado con el respaldo del Alto Representante de la UE para la Política Exterior y de Seguridad, Josep Borrell, y del Presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, entre otros.

Todos estos pasos encaminados a apuntalar la posición de Ucrania no son incompatibles con el uso continuo de la diplomacia y el mantenimiento de canales de comunicación directos con el Kremlin. En primer lugar, esta es necesaria a efectos puramente humanitarios, ya sea el establecimiento de corredores para la salida de civiles de las zonas de combate, o para sacar de los puertos de Ucrania los cereales de los que dependen tantos países asiáticos y africanos. En este punto, ante la dificultad de llegar a un acuerdo, la UE puede ser de mucha ayuda ofreciendo una alternativa, mediante la habilitación de vías ferroviarias a través de Europa oriental para que el grano pueda llegar a otros puertos del Mar Negro o del Mediterráneo.

En segundo lugar, la vía diplomática puede ser útil para poner fin a la guerra, salvando por tanto vidas humanas y evitando más destrucción, siempre que las contrapartidas sean mutuamente beneficiosas para Occidente y Rusia y que no supongan una

recompensa a la agresión. Esto excluye por tanto del ámbito de las negociaciones potenciales ganancias territoriales para Rusia, y en puridad, también, la renuncia de Ucrania a su aspiración atlantista. Pero sí podría incluir acuerdos OTAN-Rusia de desarme y control de armamentos, particularmente los de naturaleza nuclear, así como sobre su despliegue geográfico, y sobre transparencia y comunicación de maniobras militares. Asimismo, se podría poner sobre la mesa la revitalización de los Acuerdos de Minsk, reconociendo al Donbás un estatuto de autonomía propio en el marco de Ucrania, así como salvaguardias reforzadas para la cultura y lengua rusas en el conjunto del país.

Este tipo de acuerdos, o similares, serán necesarios incluso en el caso de una victoria militar completa de Ucrania, pues de lo contrario no podremos establecer una posguerra pacífica y cooperativa, sin perjuicio de que Occidente no deberá renunciar en ningún caso a la depuración de las responsabilidades penales derivadas de la agresión en el ámbito internacional, incluyendo el eventual establecimiento de un Tribunal especial para juzgar el crimen contra la paz, complementando la labor del TPI, como también hemos propuesto desde el Parlamento Europeo. Ofrecer a Putin una salida diplomática que reúna las condiciones anteriormente expresadas es también fundamental para evitar que en caso de no conseguir sus objetivos territoriales en Ucrania por medios convencionales, el inquilino del Kremlin opte por recurrir al uso de armas nucleares de tipo táctico, lo que nos situaría a un paso del abismo, además de la catástrofe humanitaria y ecológica que tal detonación supondría.

La Unión Europea debe en consecuencia seguir una estrategia holística basada en combinar con inteligencia dos elementos: apoyo fuerte en todos los terrenos a Ucrania, especialmente el militar, pero sin entrar en confrontación directa con Rusia, y recurso a la diplomacia sin recompensar la agresión ni debilitar la posición de Kiev. Por tanto, la vía para poner fin al conflicto en términos favorables para Ucrania y Occidente existe pero es estrecha. Recorrerla requiere claridad en los objetivos, y mucha precisión y pericia en la aplicación de los medios, además de políticas compensatorias en el ámbito de los Estados miembros que minimicen la espiral inflacionaria. **TEMAS**

SI ESTÁS BUSCANDO UN BANCO QUE PIENSE EN TI.



Que crea en ti, te conozca.
Conecte contigo y te abra sus
puertas. Entienda de dónde
vienes y te acompañe a
donde vas.

Si estás buscando un banco
que se adapte a ti...

UNICAJABANCO.ES



 **Unicaja Banco**